



Análisis Económico

ISSN: 0185-3937

analeco@correo.azc.uam.mx

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad
Azcapotzalco
México

Barrón Pérez, María Antonieta
Jornada de trabajo, ahorro y remesas de los jornaleros agrícolas migrantes en las diversas regiones
hortícolas de México, Canadá y España
Análisis Económico, vol. XXI, núm. 46, primer cuatrimestre, 2006, pp. 95-116
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41304605>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Jornada de trabajo, ahorro y remesas de los jornaleros agrícolas migrantes en las diversas regiones hortícolas de México, Canadá y España*

(Recibido: octubre/05–aprobado: diciembre/05)

*María Antonieta Barrón Pérez***

Resumen

El trabajo tiene como propósito analizar el comportamiento de migrantes según su condición y origen, jornaleros migrantes internos e internacionales, destacando como la migración ha significado más la posibilidad de reproducción que de acumulación. Pero de entre las diferentes migraciones, el perfil del migrante explica que las remesas sean o no significativas, cuando la migración se da con personas solas, las remesas son constantes, si hay la posibilidad de integrar a la familia al lugar de destino, las remesas se reducen.

Palabras clave: migración, jornaleros agrícolas, remesas, ahorros.

Clasificación JEL: J4, J43, J21, J23 y E24.

* El trabajo de campo en México fue posible gracias al apoyo de INMUJERES-CONACYT, el de la región hortícola de Murcia fue posible gracias al apoyo de DGAPA, UNAM.

** Profesora de la Facultad de Economía de la UNAM (antonietabarron@yahoo.com.mx) (mabarro@economia.unam.mx).

Introducción

La explotación de hortalizas¹ ya sea para consumo interno o para exportación, cualquiera que sean las condiciones tecnológicas, tiene la característica de ser intensiva en mano de obra y así conformar mercados de trabajo donde se oferta y demanda mano de obra. Cuando se trata de explotación de hortalizas a cielo abierto, la demanda de mano de obra se lleva a cabo en periodos específicos que la concentra, además ésta excede las disponibilidades de mano de obra local, lo que lleva a conformar a ese mercado de trabajo con una cuota de migrantes, la cual suele llegar a casi el 100%.

El proceso de trabajo en la explotación hortícola es el mismo tanto en países desarrollados como en vías de desarrollo,² en mercados primarios o secundarios, si las condiciones de explotación son modernas y tecnificadas o tradicionales, lo que se modifica es el número de jornadas, pero el resultado es una demanda importante de mano de obra.

En la producción de cielo abierto la demanda de mano de obra es estacional, se requiere en el trasplante, el envarado, el hilado y la pizca, cuando se trata de vivero, la demanda de mano de obra deja de ser estacional y se hace permanente. Si bien hay homologación en el proceso de trabajo, lo que diferencia un mercado de trabajo hortícola de un país desarrollado, de uno en vías de desarrollo es la composición por edad, sexo y salario.

El propósito de este trabajo es mostrar las diferencias en las condiciones de trabajo en tres mercados de trabajo, la región de San Quintín, Baja California, México; Simcoe, Ontario, Canadá y el de Murcia, España. En estos mercados de trabajo se trata de analizar comparativamente las condiciones de trabajo y las remesas desde dos perspectivas, los que las reciben y los que las envían, en tanto que la cuota de migrantes en estos mercados de trabajo, es significativa, pues en los casos a estudiar, 100% se conforma con población migrante.

Una característica de los mercados de trabajo estudiados es que la población jornalera mantiene un perfil de pobreza generalizada, y de exclusión social,

¹ También sucede con las frutas, sólo que su estacionalidad en la cosecha no le da permanencia a la fuerza de trabajo ocupada.

² Sólo haciendo referencia al proceso de trabajo, es decir la forma en como se explotan las hortalizas desde la siembra hasta la cosecha, ya sea que se trate de mercados primarios, cuya producción está destinada para la exportación o mercados secundarios, los que producen para el mercado nacional, las exigencias de siembra a cosecha para el caso del jitomate, por ejemplo cultivo rector entre las hortalizas, son las mismas. La siembra de la semilla en almácigo, trasplante, deshierbe, envarado e hilado de la planta y pizca del fruto son actividades que se hacen a mano cualquiera que sea el productor, pueden variar el número de fertilizaciones o tener o no riegos, pero los procesos anteriores señalados son ineludibles.

que llega a estos mercados, no sólo para lograr su propia reproducción sino frecuentemente como único soporte de la familia que se quedó en su lugar de origen. Por otro lado, la presencia de migrantes obedece no sólo a la existencia de demanda de mano de obra, sino que la población local no está dispuesta a ocuparse en esas actividades, y la demanda se vuelve exclusiva de migrantes permanentes o temporales los cuales no compiten con la población local pero si entre ellos.

Las hortalizas tienen la característica de ser intensivas en mano de obra, en ellas, no hay aplicaciones tecnológicas que reduzcan el uso de la misma. La constante de estos mercados de trabajo es que tal demanda se concentra en un periodo relativamente corto³ pero de grandes proporciones, donde se ha establecido una relación de mutua dependencia, entre oferentes y demandantes de mano de obra, una no puede vivir sin la otra, los productores no resuelven su producción sin la presencia de los jornaleros y estos sólo tienen como alternativa de sobrevivencia contratarse como tales. Sin embargo, la aparición de viveros en algunas regiones hortícolas, particularmente en España y de forma creciente en las regiones de agricultura empresarial en México, va a llevar a estabilizar la demanda y reducir la estacionalidad en la actividad en esas regiones.

1. Estudios de caso

En este trabajo se presentan tres estudios de caso, el primero es una encuesta a hogares aplicada a 67 hombres y 82 mujeres jornaleras de la región hortícola de San Quintín, todos ellos migrantes de entidades atrasadas expulsoras de población hacia esta región, entidades que a su vez poseen migrantes internacionales, los cuales de San Quintín, viajan como indocumentados a los campos de California en EUA.⁴

El segundo también es una encuesta aplicada a 70 hombres y 32 mujeres jornaleros, o trabajadores ecuatorianos por cuenta ajena⁵ en la región hortícola de Murcia. El tercer caso, se aplicó a 65 jornaleros migrantes mexicanos en la región agrícola de Simcoe, 45 hombres y 19 mujeres. A diferencia de los jornaleros mexi-

³ En el caso de las hortalizas de invernadero los periodos de contratación se alargan, generalmente se les contrata por un año, aunque no significa que los jornaleros ingresen a un mercado de trabajo formal, pues se les contrata sin contrato.

⁴ En este trabajo no se hace referencia a las migraciones internacionales de migrantes internos porque no es el propósito.

⁵ En los registros censales de España a los asalariados los registran también como "trabajadores por cuenta ajena".

canos a los que se les cuestionó acerca de su familia, en los casos de Murcia y Simcoe, la encuesta fue sólo a trabajadores.⁶

A fin de destacar los aspectos relevantes, los estudios de caso se estructuran de la siguiente manera: en primer lugar se presentan las características generales de la población ocupada por caso, después en forma comparada las condiciones de trabajo para concluir con el comportamiento de las remesas y cómo el grado de dependencia es marcadamente diferenciado entre los dos tipos de migrantes.

1.1 San Quintín

Segunda entidad en importancia como productora de hortalizas, la cual es dedicada fundamentalmente para la exportación; se concentra en unas cuantas localidades del Valle de San Quintín, desde Lázaro Cárdenas hasta Camalú, los alrededores de Ensenada, y el Valle de Mexicali.

La composición de la fuerza de trabajo ocupada por sexo, no se ve reflejada en los registros censales, tanto a nivel nacional como estatal. En Baja California, entidad donde se realizó la investigación, el censo reporta 28,906 jornaleros, de los cuales 78.6% son hombres frente a 21.4% son mujeres.

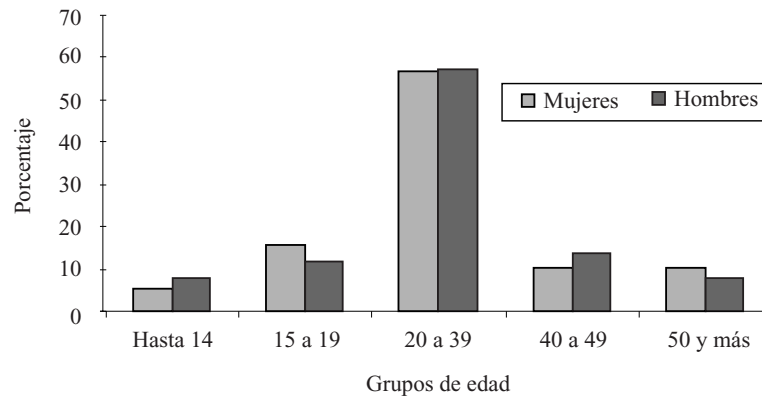
Sin embargo, el Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social, encargada de los programas sociales, en este caso de apoyo a los jornaleros, atendió, descontando a niños de hasta 14 años, 19,490 jornaleros en sólo 21 localidades de los municipios de Ensenada y Mexicali, de los cuales, 50% eran mujeres. Como puede observarse, las agregaciones estatales, desdibujan la participación de las mujeres, además de que, por las formas de captación, un buen número de jornaleros migrantes no son registrados.

1.1.1 Composición de la fuerza de trabajo ocupada

La composición de la fuerza de trabajo según el estudio puede ser aleatorio, en tanto no se trata de una muestra sino de estudios de caso, lo que es significativo es la composición por edad. Considerando a los jefes de familia más los demás miembros, la población ocupada registrada fue 164 hombres y 101 mujeres.

⁶ Las encuestas de San Quintín, se levantaron en junio de 2004 y en Simcoe en septiembre del mismo año, sólo las de Murcia fueron levantadas en julio de 2002.

Gráfica 1
San Quintín
Población ocupada por edad y sexo



La población en edades centrales, de 20 a 39 años es la de mayor peso, 56.7% de los hombres y 57.4% de las mujeres tienen entre 20 y 39 años, pero también la proporción de niños y viejos es mayor que en otros mercados de trabajo estudiados,⁷ 10.4% de los hombres y 7.9% de las mujeres tenían 50 años y más, aunque en una proporción menor, niños de hasta 14 años marcan su presencia, 5.5% de los hombres y 7.9% de las mujeres eran niños.

1.1.2 Origen de la población

Asentados o temporales, la mayoría de los encuestados son nacidos en otra entidad, es decir se trata de un mercado de trabajo de migrantes y además indígenas. Considerando sólo al jefe de familia, 49.3% de los hombres, frente a 51.2% de las mujeres habla alguna lengua indígena además del español, sólo una mujer resultó monolingüe, pero considerada toda la familia, la proporción de los que hablan alguna lengua indígena, es significativamente baja, se asumen como indígenas sólo 34.6% de los hombres y 39.6% de las mujeres.

La lengua indígena que hablan es en primer lugar mixteco, que sumado al triqui hacen más de 60% de habla indígena, provenientes del estado de Oaxaca, en

⁷ Un estudio reciente en proceso de redacción, llevado a cabo en Watsonville, California, EUA y Simcoe, Ontario, Canadá, demostró que la proporción de viejos es pequeña y la contratación de niños inexistente.

México, el cual es uno de los estados con altos índices de marginalidad y cuenta con casi 20% de la población indígena del país.

Después de ellos, le sigue en importancia los nacidos en el estado de Veracruz que desplazó a los originarios de Guerrero, los primeros se muestran como población emergente en la migración. Según el Consejo Estatal de Población Veracruzano (COESPO), entre 1990 y 2000, la tasa de crecimiento poblacional del estado fue de 1.05%. Sin embargo, durante el quinquenio de 1995 a 2000, la tasa es más baja, 0.56%, lo cual indica un fuerte proceso de expulsión poblacional tanto interna como internacional; aunque a principios de la década de los noventa ya existían migraciones internas, con el tiempo éstas ampliaron la corriente migratoria hacia los Estados Unidos.⁸

Cuadro 1
Baja California
Lugar de nacimiento de los jornaleros, por sexo (porcentaje)

<i>Entidad</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Oaxaca	70.1	57.3
Veracruz	9.0	4.9
Guerrero	4.5	7.3
Sinaloa	3.0	7.3
Baja California Sur	6.0	3.7
Otras Entidades	7.5	19.5
Total	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia, junio de 2004.

Chiapas es la segunda entidad con migrantes recientes a este mercado de trabajo,⁹ los chiapanecos no migraban, pero a partir de la apertura carretera en la entidad, aumentó la migración,¹⁰ tal vez sea una coincidencia, pero lo que se evidencia es que el aumento de las vías de comunicación impactó muchos ámbitos, uno de ellos motivo la salida de la población, sobre todo cuando los requerimientos de mano de obra para la agricultura estatal se resuelven con migrantes centroamericanos los cuales perciben menos salarios que los jornaleros nacionales.¹¹

⁸ Véase Mestries (2005).

⁹ Cuando mencionamos reciente, estamos haciendo referencia a la década de los noventa, pues la migración tradicional a este mercado de trabajo era predominantemente de Guerrero y de Oaxaca, en menor medida de Guanajuato y San Luis Potosí, pero a principios de esa década no se registraron migraciones de Chiapas, y sí algunos de Veracruz.

¹⁰ En los casos registrados ningún chiapaneco era indígena, aunque sí están migrando.

¹¹ En el sureste de Chiapas, se explota mango y café, los cortadores son centroamericanos, principalmente guatemaltecos, dispuestos a aceptar menores salarios, los indígenas se han incorporado más al corte de café, cultivo tradicional del estado, además han aumentado su migración al norte del país.

1.2 Murcia

Entre la región de Murcia y la provincia de Almería se localiza la mayor concentración de producción hortícola de toda Europa. En 2003, Murcia registra para la explotación de hortalizas 6,613 hectáreas de invernadero, 10,538 hectáreas de acolchado y 39,000 hectáreas de riego localizado, esta región, junto con Almería absorben más de 60% de la producción de hortalizas en España, en frutos,¹² Murcia explota 23,302 hectáreas de limoneros que representa 50.8% de la producción total española; 49.4% de la superficie cosechada de albaricoqueros, o sea 11,599 hectáreas y 20% de la superficie nacional de melocotones, que representan 14,179 hectáreas. Se produce además viñedo de uva de mesa, naranjo y olivar para aceite, en conjunto, frutas y hortalizas representan poco más de 100 mil hectáreas en la región de Murcia.

Esta superficie cosechada absorbe por lo menos, la misma cantidad de fuerza de trabajo, 100,000 hectáreas, 100,000 jornaleros, o asalariados agrícolas en la región de Murcia¹³ y si un jornalero cubre la superficie cosechada de dos hectáreas de hortalizas, entonces, la región necesita, en una estimación muy conservadora, por lo menos 50,000 jornaleros, trabajadores asalariados eventuales.¹⁴ El censo de población de 2000 registra 927,200 personas ocupadas en la agricultura, 6.4% de la población ocupada total en el país, de estas 392,400 están ocupadas en la industria agroalimentaria. En el caso de la región de Murcia, el censo registra 48,640 personas en el sector agropecuario, de las cuales 20,000 registra como trabajo familiar, 6,389 como asalariados fijos y el resto como asalariados eventuales, es decir 22,000 personas.

En el censo de 2001, para Murcia, cruzando posición en el trabajo con ocupación principal, la población ocupada de 16 años y más que son trabajadores por cuenta ajena¹⁵ en el sector agropecuario, ascienden a 6,855 personas, de los cuales 28.3% son mujeres, proporción ligeramente mayor que el promedio nacional.

¹² Tomado de Martínez Carrasco (2005). Toda la información macro de la región de Murcia está tomada de este autor.

¹³ O trabajadores por cuenta ajena como los registra el censo de población español.

¹⁴ Entrevistas a productores de hortalizas desde que existía la Unión Nacional de productores de Hortalizas a principios de la década de los noventa, y entrevistas recientes a productores a cielo abierto y de vivero, señalan que en promedio para la explotación de jitomate, pepino y calabacita, entre las más importantes, se contratan a dos jornaleros por hectárea. Si tomamos en cuenta que la tecnología usada en la explotación de hortalizas no es diferente en las regiones de los países visitados por la autora, la estimación se puede generalizar para las regiones aquí estudiadas.

¹⁵ El censo de población español llama a los asalariados "trabajadores por cuenta ajena".

En este dato hay una proporción de asalariados temporales que no se registra, porque no son cualificados y los registros publicados no permiten separarlos por rama, dicha población tiende a arraigarse en la medida que se extiende la explotación de hortalizas de vivero, la cual permite tres cosechas al año y por tanto regula la demanda de mano de obra, reduciendo la estacionalidad.

Esa es una constante en los datos censales, sobre todo de las regiones receptoras de migrantes, no existe instancia oficial que registre estadísticamente a los trabajadores temporales migrantes.

Murcia debido a las características de la actividad económica, en la explotación de cultivos intensivos ha permitido la conformación de mercados de trabajo agrícolas, con una tendencia a regularla, en tanto todo el año se demanda mano de obra para las diferentes actividades agrícolas. Los ecuatorianos han encontrado en la región y particularmente en la agricultura una fuente de trabajo, de fácil acceso relativo pero los ecuatorianos documentados en Murcia son pocos. Según el censo de población de 2000, los ecuatorianos residentes en España ascienden a 12,933 personas, en Murcia, registra sólo 834 personas, cuando la COAG estima que hay 35 mil ecuatorianos, la mayoría contratados por los productores agrícolas murcianos.

1.2.1 Composición de la fuerza de trabajo ocupada

Por tratarse de una región donde los menores de edad tienen prohibido trabajar, además la oferta de mano de obra adulta es suficiente, encontramos que la población ocupada es joven, en edades centrales, particularmente las mujeres, 84.5% de ellas tienen entre 20 y 39 años.¹⁶

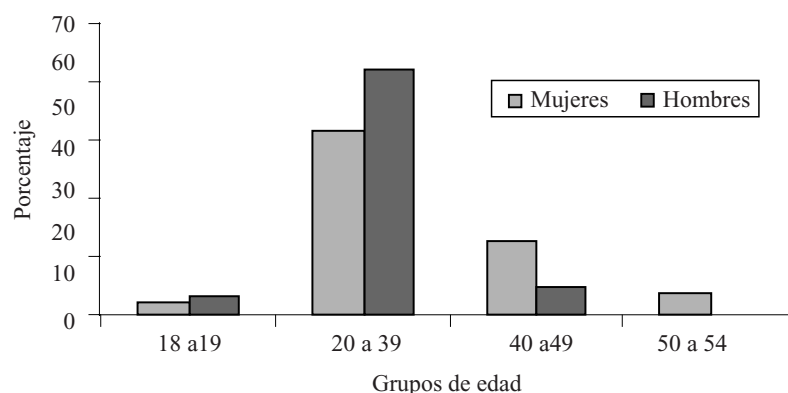
En el caso de los hombres, se observa una relativa mayor dispersión en las edades, 63.3% se encuentran entre los 20 y 39 años, llama la atención que no hay viejos, los de más edad tienen 54 años a diferencia de los jornaleros en México, cuya edad se prolonga hasta más de 65 años.¹⁷

Una de las primeras diferencias entre los dos mercados de trabajo en San Quintín, es la edad, hay más niños y viejos, seguramente explicable por la existencia de una mayor demanda que oferta de mano de obra en periodos específicos; es necesario reconocer que la inclusión de niños en la fuerza de trabajo persiste aunque va a la baja.

¹⁶ En julio de 2001 se realizó una encuesta a 71 hombres y 32 mujeres, la mayoría jornaleros agrícolas, sólo 3 mujeres no eran jornaleras, dos empleadas domésticas y una de supermercado y un albañil en el caso de los hombres.

¹⁷ Según la Encuesta Nacional de Empleo en México, en el 2000, 10.2% de los jornaleros hombres tenía entre 55 y más de 65 años y 7.0% de las mujeres.

Gráfica 2
Murcia
Población ocupada por grupos de edad y sexo



1.2.2 Origen de la población

Toda la población entrevistada nació en Ecuador, pero su origen varía, una parte es población urbana y otra rural, identificada por el tipo de actividad.

Cuadro 2
Ocupación de los migrantes en su lugar de origen por sexo (porcentaje)

Ocupación	Hombres	Mujeres
Albañil	9.1	0.0
Empleado de empresa	10.6	20.0
Jornalero	24.2	3.7
Comerciante	16.7	24.4
Chofer	15.2	0.0
Empleado de gobierno	6.1	0.0
Empleado restaurante	1.5	0.0
Ingeniero	1.5	0.0
Empleada doméstica	0.0	7.4
Otros servicios	4.5	7.4
Oficios varios	10.6	0.0
Ama de casa	0.0	37.0
Total	100.0	100.0
Contestaron	66	27

Fuente: Elaboración propia, julio de 2001.

Se percibe en el caso de las mujeres, poca diversidad de actividades pero además, abandonaron las labores del hogar para incorporarse a actividades remuneradas, llegaron a España no como acompañantes, sino como trabajadores potenciales, fenómeno similar a las mujeres mexicanas, muchas de ellas dejaron las actividades reproductivas para incorporarse a las remuneradas, sin abandonar las primeras.

1.3 Simcoe

En Canadá, la explotación de frutas y hortalizas se concentra en las provincias de Ontario y en menor medida en Québec, el resto se distribuye en el resto de las provincias. De cuatro cultivos, tomate, pepino, chile bell y lechuga, Ontario cosechó 56.6%; British Columbia 23.3%, Québec 15.9%, y Alberta 4.2%.

Sólo Ontario en 1999 cosechó 53,635 acres de frutas,¹⁸ de las cuales, casi 50% son manzanas, 25.3% uvas de diferente calidad y 10.3% de durazno, lo que la hace fuerte demandante de mano de obra. Estos cultivos son cosechados por jornaleros mexicanos y caribeños.

La relativa regulación del mercado de trabajo a través del Programa de trabajadores temporales, (PTAT) de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, del gobierno mexicano, le da cierta homogeneidad a la fuerza de trabajo respecto a la edad y estado civil,¹⁹ aunque no mejores condiciones de trabajo.

1.3.1 Composición de la fuerza de trabajo ocupada

Las limitaciones que señala el contrato, en el caso de los mexicanos, explica una edad media, estos se concentran en su mayoría entre los 25 y 49 años, aquellos que rebasan la edad, es porque el patrón los solicita.

¹⁸ Venegas (2003).

¹⁹ En México a los hombres les exigen que su actividad sea de jornalero, que provengan de zonas rurales y estar casados, para asegurarse de su regreso; en el caso de las mujeres su perfil es de madres solteras; y para ambos que tengan hasta 49 años, todas estas reglas se rompen pero no afecta el convenio.

Cuadro 3
Canadá
Población ocupada por grupos de edad y sexo (porcentaje)

<i>Edad</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
25 a 29	8.9	26.3
30 a 34	35.6	36.8
35 a 39	8.9	10.5
40 a 44	4.4	5.3
45 a 49	37.8	15.8
50 a 54	0.0	5.3
55 y más	4.4	0.0
Total	100.0	100.0
Absolutos	45	19

Fuente: Elaboración propia, septiembre de 2004.

Aunque una mayor proporción se concentra en edades centrales, la antigüedad del programa y el conocimiento de los patrones sobre el comportamiento de los jornaleros, explica que en algunos casos se rebase el límite de años. Aquí no hay conflicto con la edad de los jornaleros, no se contratan muy jóvenes porque los adultos satisfacen la demanda y además ésta es más o menos regulada, situación que comienza a cambiar con la llegada a las granjas de jornaleros indocumentados conocedores del mercado.

2. Condiciones de trabajo en los mercados de trabajo estudiados

Una característica de los tres mercados de trabajo, estudiados, es que las prestaciones sociales están definidas en función de las condiciones generales del país correspondiente. En México no hay prestaciones sociales, porque el patrón las puede eludir, en Murcia cualquiera que pise tierra española tiene derecho a la atención médica, el resto de prestaciones no están definidas para el trabajador temporal, y en Canadá, la atención médica sólo es durante el periodo que permanecen en el país, el resto de las prestaciones también se les niegan.

Respecto a las condiciones de trabajo, no son tan diferentes los tres mercados de trabajo agrícolas en cuanto a las formas de contratación, pero sí la respuesta de los trabajadores a trabajar o no una jornada más larga, las diferencias se encuentran en el salario.

En México, la mayoría de indígenas son trasladados desde su lugar de origen a la zona de atracción, en este caso San Quintín, Baja California, allí les proporcionan vivienda, quienes llegan por su cuenta, si lo llevan a un albergue la

vivienda es gratuita, y si prefieren residir en una colonia pagan una renta reducida pero en condiciones precarias. Aunque una proporción de jornaleros llega solo o con un grupo de amigos o parientes, una alta proporción migra con toda la familia o por lo menos la pareja y los hijos grandes, es decir aquellos que ya pueden ser contratados, de 8 o 10 años de edad. La presencia de niños jornaleros migrantes en las regiones hortícolas de México está asociado con varios factores, los más importantes son: una demanda de mano de obra adulta no satisfecha, la presión de los padres para que contraten a sus hijos y un relajamiento en las reglas que prohíben la contratación de menores.

Según una encuesta realizada entre jornaleros de 5 estados de México para evaluar el programa de Jornaleros Agrícolas, 31.8% de los hombres y 10% de las mujeres viajaron solas, sin familia o con amigos o parientes indirectos, el resto de hombres y mujeres, casi 70% viaja con su familia, el que menos mujeres viajen solas se debe a una mayor dependencia masculina, aunque sólo para acompañarse, pues ellas al igual que los hombres se incorporan al mercado de trabajo como jornaleras.²⁰

En el caso de los ecuatorianos, todos llegan de alguna forma por su cuenta, ya sea con un pariente o amigo o a través de un coyote, 78% de los hombres y 75% de las mujeres llegaron a través de estos traficantes, incluye a aquellos que llegaron con la esposa y/o un hijo, no obstante para entrar no requieren visa, la incertidumbre sobre dónde llegar, hace presa a los ecuatorianos de los coyotes.

Estos trabajadores observan un mayor gasto, pues asumir el costo de vivienda les significa una parte importante de su ingreso, se agrupan hasta 15 personas y así poder pagar rentas leoninas, casi por un espacio donde dormir. En ningún caso se encontró personas que habitaran solas algunas viviendas. Las rentas oscilaban entre 50 y 360 euros. La moda oscila entre 53 y 100 euros al mes, sólo uno de los entrevistados paga renta para él y su familia, por dos cuartos y servicios paga 760 euros al mes.

En el caso de los mexicanos en Simcoe, 15% llegó por su cuenta, los cuales entraron como turistas y se ubicaron en las regiones que ya conocían con patrones conocidos, el resto llegó a través del programa de jornaleros llevado a cabo por la Secretaría del Trabajo y Previsión Social en México con el gobierno de Canadá. Estos trabajadores, son llevados desde México a la región donde serán contratados; ahí el patrón tiene la obligación de proporcionarles vivienda en

²⁰ En la evaluación del Programa de Jornaleros Agrícolas elaborada en 2002, se aplicó un cuestionario a 903 hombres y 532 mujeres jornaleros en cuatro entidades del país: Sinaloa, Durango, Baja California y Nayarit.

el transcurso de las semanas, de su salario es descontando una parte del costo del boleto.

En los tres casos, los que viven en albergue, los que llegaron por su cuenta o los contratados ex profeso, si la cosecha está en su época pico, el patrón les propone prolongar su jornada de trabajo sin que medie un ingreso extraordinario; si por alguna causa no pueden salir a trabajar, por ejemplo, por lluvia, no les pagan su día. En los tres casos el servicio médico es limitado o no existe, aunque en todos los casos, por enfermedad o accidente reciben atención médica, pero ésta situación tiene que ser extrema para recibirla.

A la pregunta cuántas horas trabajó al día la semana pasada, se observa una jornada más larga entre los ecuatorianos respecto a los mexicanos pero mucho mayor entre los mexicanos migrantes a Canadá.

Cuadro 4
Población ocupada por horas trabajadas y sexo en las regiones estudiadas (porcentaje)

<i>Horas trabajadas</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Menos de 8	14.1	12.5	9.6	10.5	0.0	30.8
8	43.7	34.4	76.2	78.9	0.0	23.1
9 a 10	35.2	37.5	9.5	2.6	84.6	38.5
De 11 y más	5.6	9.4	4.7	8.0	15.4	7.7
No respuesta	1.4	6.2	0.0	0.0	0.0	0.0
	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia.

El mercado de trabajo de Murcia es más exigente que en San Quintín, pero los jornaleros mexicanos en Simcoe, prolongan por voluntad propia la jornada de trabajo. Comparando las jornadas, los mexicanos en Canadá trabajan más que los ecuatorianos en Murcia y estos, laboran más que los indígenas mexicanos; además, las mujeres más que los hombres ecuatorianos y los hombres más que las mujeres mexicanas en Canadá. Por el contrario, los hombres indígenas trabajan en actividades remuneradas más que las mujeres indígenas. Tal vez estas diferencias se deban a que las ecuatorianas migran en su mayoría sin familia, lo cual reduce su carga doméstica, en el caso de las mujeres mexicanas en Canadá, no se explica, pues casi todas son madres solteras, que es la condición impuesta por el programa de intercambio.

Las indígenas mexicanas no se liberan de la carga doméstica, que es de suyo muy agotador, ellas cocinan con leña y lavan la ropa a mano, en tanto que las

ecuatorianas en Murcia y las mexicanas en Simcoe, cocinan con gas o electricidad, tienen aparatos electrodomésticos y acuden a la lavandería, es decir, trabajan en actividades agrícolas viviendo en localidades urbanas, o sea que experimentan una nueva ruralidad, ello les reduce la jornada de trabajo doméstico, lo cual no sucede con las indígenas que mantienen esquemas de gran atraso en la reproducción de la familia.

En cuanto a los días trabajados también hay diferencias significativas, hay una tendencia de los indígenas y mestizos en México a autoregular la jornada, la mayoría trabajan seis días a la semana, como lo marca la costumbre, mas que señalar lo marcado por la ley, pues entre los jornaleros no se aplican las leyes sobre los derechos de los trabajadores en los tres países, ellos están excluidos de la regulación de la jornada de trabajo y el pago de horas extra.

Cuadro 5
Días trabajados de la población ocupada en España y México, por sexo (porcentaje)

Días	España		México	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
0	7.9	9.4	0.0	0.0
1	0.0	0.0	3.1	2.6
2	0.0	3.1	3.1	2.6
3	2.6	3.1	4.7	10.5
4	3.9	3.1	6.3	10.5
5	27.6	46.9	12.5	26.3
6	46.1	21.9	64.1	39.5
7	11.8	12.5	6.3	7.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia.

En el caso de los jornaleros en Simcoe, Ontario, Canadá, hombres y mujeres trabajaron los seis días de la semana, porque el tiempo de la encuesta fue al final del ciclo, pero cuando la cosecha está en su punto llegan a trabajar los siete días a la semana y más de 10 horas por jornada.

Como se puede observar en el cuadro anterior, una proporción reducida en México está dispuesta a trabajar los siete días de la semana, pero en las migraciones internacionales, los asalariados prolongan su jornada. Hay una concepción inexplicable entre los migrantes internacionales respecto a la jornada de trabajo, los migrantes en países desarrollados asumen que su destino es trabajar y entonces no ponen obstáculos para hacerlo los siete días de la semana sin descanso. Cuando se les preguntaba la causa de esa manera de pensar su respuesta era, “pues para eso vine a trabajar, ¿o no?”

En el caso del salario, las diferencias son abismales, en México quien más ganó no llega al primer grupo que ganó menos en España, con algunas ventajas adicionales en este país.

Cuadro 6
Población ocupada según niveles de salario semanal por sexo y país
(porcentaje)

Salario	Murcia		Salario	Simcoe		Salario	Baja California	
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
23 a 179	22.5	34.4	Hasta 126	7.7	11.1	Hasta 7	3	1.2
180 a 359	66.2	53.1	132 a 178	0.0	33.3	7.1 a 36	43.3	56.1
360 y más	2.8	12.5	200 a 265	38.5	55.6	37 a 65	40.3	29.3
No respuesta	8.5	0	266 a 300	53.8	0.0	66 a 72	9.0	4.9
Total	100.0	100.0	Total	100.0	100.0	No respuesta	4.5	8.5
						Total	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia.

*Salario en euros, en el caso de México se tomó a \$14.00 por euro y el de Simcoe, se convirtió a euros en la misma proporción.

En los casos de Canadá y España, los salarios son mayores que los pagados en México a los jornaleros, sólo que el salario medio de los jornaleros en España y Canadá es menor al salario medio del resto de trabajadores en esos países. El salario medio de los trabajadores agrícolas en Murcia es, suponiendo que trabajan todo el año, de 14,040.00 euros al año, en tanto que el salario medio de los españoles²¹ fue en el 2002 de 19,802.45 euros al año, aunque con marcadas diferencias por regiones y por sexo.²²

En el caso de Canadá, mientras el salario por hora de los jornaleros agrícolas oscila alrededor de los 6 dólares canadienses, que en el momento de la encuesta era de 9.30 pesos mexicanos por dólar canadiense, un trabajador no calificado canadiense recibía 12 dólares la hora, y muy mal pagado 9.00 dólares canadienses, es decir hay una diferencia de entre tres y seis dólares canadienses a la baja en el salario de los jornaleros, aquí no se puede hacer la comparación anual debido a que sólo trabajan de tres a seis meses al año y regresan a México, quedando indefinidas las retenciones hechas al trabajador y las cuales no le son retribuidas al regresar a México.

²¹ Instituto Nacional de Estadística (2002).

²² Instituto Nacional de Estadística (2002).

Los únicos mal pagados además de los jornaleros agrícolas, que en todos los casos son mexicanos o caribeños mayoritariamente, son los indocumentados, a los cuales siempre les castigan hasta cuatro dólares menos la hora en cualquier actividad en áreas urbanas, basta que no entregue papeles, o número de seguridad social, para saber que son indocumentados.

3. Remesas

El envío de remesas de los migrantes internacionales o las posibilidades de ahorro de los migrantes internos, son elementos argumentados para explicar la importancia de las migraciones, sin embargo, entre los registros oficiales y los estudios de caso, hay una gran diferencia en el comportamiento de ahorros y remesas.

Recientemente, en la sede del BID el vicegobernador del Banco de México, declaró que el 80% de quienes envían remesas, lo hacen en promedio diez veces por año y que el monto promedio por remesa es de entre 320 y 350 dólares. Si todo ese dinero llegara a los hogares, suponiendo que la regularidad mencionada fuera cierta para el 100% de quienes las envían (y no solo para el 80% como menciona el Banco de México), y partiendo de que en 2004 se recibieron 16 mil millones de dólares, esto querría decir que en ese año, cerca de cinco millones de hogares en nuestro país dependieron del envío regular de las mismas.²³

El Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco de México, insisten en que las remesas enviadas por los migrantes mexicanos de Estados Unidos a México, son cada vez más importantes para los hogares, sin embargo, cuando aterrizamos en los estudios de caso, para la migración internacional, la proporción de los que no envían a sus hogares es muy alta. En el caso de la migración interna, particularmente la rural-rural, que es el objetivo de nuestro estudio, la proporción de los que logran ahorrar es también muy pequeña, esto lleva a suponer que la migración tanto interna como internacional a EUA tiene como propósito la reproducción del que migra, no de la familia que se queda.

3.1 San Quintín

En San Quintín, se observan dos tipos de migraciones desde hace muchos años, las migraciones internas, las que van de zonas de expulsión, como Tlapa, Guerrero o

²³ Santibáñez Romellón (2005).

Pútlá, Oaxaca, a las zonas de atracción, como San Quintín. Esta es una migración de indígenas que desde principios de los ochenta se fue conformando como corriente migratoria.

A principios de la década siguiente comenzó a conformarse, a partir de San Quintín, una segunda etapa migratoria, que va de San Quintín o Ensenada a los campos agrícolas de California o Texas en EUA.

De las 149 familias entrevistadas 59, es decir 39.6% tiene por lo menos un familiar que desde San Quintín, se fue a EUA y dejó a su familia trabajando en la región. De las 59 familias con migrantes, 61% son indígenas, claro que es un mercado de trabajo predominantemente indígena. Las 59 familias registraron 77 migrantes, 66 hombres y 11 mujeres, ello significa que por lo menos 18 familias tuvieron más de un migrante.

Se trata de una segunda etapa, migraron de su pueblo al estado de Baja California, y de ahí, los más jóvenes, los más fuertes viajaron a los EUA, 25.4% de los hombres y 37.5% de las mujeres migró entre 1994 y 1999, pero la mayoría lo hicieron desde el 2000 y una proporción importante en el 2004, 32% de los hombres y 12.5% de las mujeres migró entre marzo y junio del 2004, es decir para una proporción se trata de migración reciente.

Si analizamos globalmente las migraciones de mexicanos indocumentados a EUA y separamos a los migrantes por origen étnico y ocupación anterior, encontramos que los migrantes internos, trabajadores agrícola, indígenas o mestizos van a EUA para realizar, actividades agrícolas, enlazando mercados, y ello significa la ampliación de las corrientes migratorias.

Los envíos no son muchos ni frecuentes, de las 59 familias con migrantes internacionales, sólo 5.2% depende exclusivamente de los envíos de remesas, por sexo, 42.4% de los hombres y 72.7% de las mujeres, con algún familiar migrante a EUA no recibe remesas, el resto son familias con bajos o medios ingresos, trabajan en el lugar donde se asentaron, y sobreviven fundamentalmente de los ingresos generados por ellos mismos.

Cuadro 7
San Quintín
Monto de los envíos, por sexo (porcentaje)

<i>Monto</i>	<i>Hombre</i>	<i>Mujer</i>
No manda dinero	42.4	72.7
No contestó	15.2	9.1
200	1.5	0.0
1,000	9.1	9.1
1,500	4.5	0.0
2,000	12.1	9.1
2,500	1.5	0.0
3,000	9.1	0.0
3,500	1.5	0.0
4,000	1.5	0.0
8,000	1.5	0.0
Total	100.0	100
Absolutos	66	11

Fuente: Elaboración propia, junio de 2004.

El que una alta proporción no envíe dinero a su familia se explica por las características del parentesco de los que migran. Si poco más de 50% de los migrantes son hijos y otros parientes, estos no tienen una obligación directa con la familia y no envían dinero, son los jefes de familia los que realizan ésto, el resto se reproduce en EUA, gana y gasta allá, sin ningún beneficio para las familias que se quedan, el caso de las mujeres no es significativo porque son muy pocas las que migraron.

Descontando a los que no contestaron y los que no envían remesas, entre los hombres, 21.2% envía remesas cada mes, cada quince días 3%, y algunas veces 9.1%, quien mandó 8,000 pesos lo hizo una vez en 8 meses. Asociando remesas con ingresos familiares, observamos el hecho de que 95% de las familias con migrantes internacionales, reciban un salario en el lugar donde se asientan, las hace independientes, y el ingreso por remesas se vuelve un complemento al ingreso regular. Pero lo más importante es que, de los envíos de remesas, las mujeres son las que lo administran.

En la primera fase de la migración, de los migrantes internos asentados en San Quintín, sólo 18.8% ahorra, el resto de los migrantes, 81.2% la migración sólo les permite su reproducción, no ahorran.

De los que ahorran, la mayoría lo hace para la acumulación y los menos para la reproducción, 53.5% para la compra de terrenos o mejorar su casa, 14.3% no contestó, y 32.2% restante lo ahorra para comer y atender alguna emergencia.

Lo anterior muestra que por lo menos la migración interna tiene como propósito la reproducción de la familia, es una válvula de escape a la crisis de la agricultura en las regiones atrasadas de México.

3.2 Murcia

En el caso de los ecuatorianos en Murcia, lo destacable son los envíos de dinero. 73.2% de los hombres y 96.8% de las mujeres habían migrado por primera vez a España. Del total, sólo cuatro hombres habían migrado a otros países de Europa: Alemania, Francia e Italia. Sólo una mujer ha migrado a otro país: Alemania. De los hombres, tres de 71 declaró haber llegado con coyote, y de las mujeres sólo una lo aceptó, 43 hombres y 23 mujeres no declararon cómo llegaron a España, se deduce que lo hicieron a través de un enganchador.

Cuadro 8
Murcia

Población ocupada según el tiempo de haber migrado, por sexo (porcentaje)

<i>Meses</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
7 a 12	9.9	6.3
13 a 18	5.6	9.4
19 a 24	22.5	18.8
25 a 30	21.1	12.5
31 a 36	35.2	46.9
37 a 42	4.2	3.1
43 a 60	1.4	3.1
Total	100.0	100.0
Absolutos	71	32

Fuente: Elaboración propia, julio de 2003.

La migración no es antigua, apenas tres años o menos, hombres y mujeres señalaban, que era mas seguro ir a España que a EUA, en éste último existía la posibilidad de que los coyotes los abandonaran a su suerte, y aunque eso también sucede en España, los riesgos son infinitamente menores.

Cuadro 9

Población ocupada según lo gastado en llegar a España, por sexo (porcentaje)

<i>Monto en dólares</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Menos de 2,000	53.5	50.0
De 2,000 a 2,550	25.4	37.5
De 3,000 a 3,700*	8.5	12.5
De 4,000 a 4,500**	9.9	0.0
No contestó	2.8	0.0
Total	100.0	100.0

* 4 con esposa e hijos.

** Uno con su familia.

El monto a pagar está asociado al número de personas, pero en el caso de las mujeres les piden cuotas más altas que a los hombres.

El conocimiento del mercado y la regularidad en la contratación hace que algunos ecuatorianos vayan por su familia, fue el caso de 9.7% de los hombres y 18.7% de las mujeres.

A diferencia de los migrantes mexicanos, indígenas y mestizos, los ecuatorianos entrevistados, mandan remesas a su país, la mayoría cada mes y los que no son una proporción relativamente reducida. El compromiso familiar es mayor entre estos migrantes, no obstante no todos son jefes de familia, 54.2% son hijos, hijas o hermanos(as). Los envíos son más frecuentes pues tienen que pagar la deuda contraída, y al igual que en México, la tasa de interés llega a ser de hasta 15% mensual.

Cuadro 10
España
Frecuencia de los envíos, por sexo (porcentaje)

<i>Frecuencia</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Cada mes	59.2	56.3
Cada 2 meses	7.0	6.3
Cada 3 meses	7.0	6.3
Cada 4 meses	0.0	6.3
Cuando puede	1.4	3.1
Cada 15 días	4.2	0.0
Cada semana	5.6	0.0
No manda	15.5	21.9
Total	100.0	100.0

* 4 con esposa e hijos.

** Uno con su familia.

Pero no sólo mandan con mayor frecuencia que los mexicanos sino además los montos enviados son mayores, con una característica, entre los hombres en la medida en que la migración se alarga los montos aumentan, y entre las mujeres sucede lo contrario.

Cuadro 11
Remesas promedio según antigüedad en la migración, por sexo

<i>Meses</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
2 a 12	188.6	561.0
13 a 18	228.0	204.0
19 a 24	178.0	280.5
25 a 30	293.3	252.3
31 a 36	287.4	198.5
37 a 42	127.5	204.0
43 a 60	306.0	120.0

Fuente: Elaboración propia, julio de 2002.

A final de cuentas, aun cuando se trata de dos mercados de trabajo cuyo nivel de explotación es similar en ambos países, se marcan diferencias salariales, en la jornada de trabajo y en las remesas, a favor de los ecuatorianos, porque acuden a mercados de trabajo más exigentes y seguramente con una oferta mayor a la demanda.

3.3 Simcoe

Los jornaleros mexicanos, tanto hombres como mujeres en todos los casos, envían remesas a su familia, la razón es porque el jefe de familia se encuentra ausente, hombre o mujer, y se quedan, la pareja y los hijos.

Cuadro 12
Canadá
Frecuencia en el envío de remesas y envío promedio

<i>Cada cuando</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Monto promedio</i>
Cada 15 días	13.6	143.30
Cada 20 días	18.2	525.00
Cada mes	54.5	450.00
Cada mes y medio	13.6	1,170.00
Total	100.0	

Fuente: Elaboración propia, septiembre de 2004.

Pero a diferencia de las migraciones internas donde los ahorros pueden ir a la reproducción o a la acumulación, en el caso de los migrantes mexicanos que van a Canadá, el destino principal es la reproducción.

Conclusiones

Las conclusiones son varias. En primer lugar, se consolida la relación entre migrantes internos e internacionales de jornaleros indígenas migrantes, van de su pueblo a Baja California y de ahí, los más jóvenes a los EUA.

Las migraciones tanto internas como internacionales de mexicanos favorecen la reproducción más que la acumulación, los ahorros en la migración interna son escasos y las remesas son menos frecuentes de las esperadas.

El comportamiento diferencial del envío de remesas está relacionado con el perfil del migrante, si migran solos, hombres y mujeres, las remesas son mayores y más frecuentes, pero si la migración plantea la posibilidad de incorporar al

resto de la familia, entonces éstas se reducen. Mexicanos y ecuatorianos que migran solos, sin familia, envían remesas.

Pero los migrantes indígenas que migran de su pueblo a Baja California, no lo hacen, no sólo porque se trasladan con casi toda su familia, sino porque los salarios recibidos no les dan la posibilidad de ahorrar.

La tendencia en los tres mercados es a incrementar las cuotas de migrantes, son mercados exclusivos, la población local no va a competir por esas actividades, sólo es para migrantes, indígenas o de países subdesarrollados, el problema es ¿cómo regular la oferta?

Un aspecto importante es que para los registros censales de los tres países, los migrantes no existen, aunque hay otras fuentes que sí los registran. El problema es a mediano plazo, ¿qué va a pasar con los migrantes asentados en estas regiones, cuando la demanda se regule?

Referencias bibliográficas

INEGI (1990 y 2000). *Censos de población*, México.

Secretaría del Trabajo y Previsión Social, *Encuesta Nacional de Empleo*.

SEDESOL (2003). Programa Nacional con Jornaleros Agrícolas, México, Registro de poblaciones atendidas.

Instituto Nacional de Estadística. España, diversas fuentes, entre ellas la *Encuesta de Estructura Salarial* (2002).

Santibáñez Romellón, Jorge (2005). “El país de las remesas: una realidad distorsionada” en *Semanario Zeta*, 8 de julio, tomado de internet.